Viajar a Estados Unidos

El edificio Empire State se alza sobre la silueta urbana de Nueva York. © *Francisco Diez*

En 2011 una cifra récord de 62 millones de viajeros internacionales visitaron Estados Unidos. Desde estudiantes y turistas, a académicos y profesionales, viajeros de todo el mundo llegan en masa cada año a Estados Unidos para estudiar, trabajar y conocer los símbolos que han visto en el arte, la fotografía y las películas de Hollywood.

Sin embargo, además de los destinos turísticos famosos, hay más lugares para visitar en Estados Unidos. Desde la diversidad de su población y las espléndidas maravillas de la naturaleza, hasta la variedad de sus delicias culinarias, Estados Unidos ofrece un sinnúmero de recompensas que probablemente no haya visto en las películas.

Cómo obtener el visado

Dependiendo de su país de origen, es posible que tenga que solicitar un visado antes de poder entrar en Estados Unidos. Las embajadas de Estados Unidos pueden responder sus preguntas sobre los requisitos del visado. Independientemente de que el motivo de su viaje sea turismo, negocios, estudios, intercambios profesionales u otros, el trámite le será más sencillo si conoce con antelación cómo solicitar el tipo de visado que necesita.

Según Shusmita Khan de Bangladesh, participante reciente de un programa de intercambio profesional patrocinado por el Departamento de Estado, el proceso de solicitud fue "muy estructurado". Primero, rellenó una solicitud en la web; luego, envió el pago y concertó una entrevista en la embajada.

En la entrevista "los funcionarios encargados de la expedición de visados fueron amables y profesionales", comenta. "También vi que había intérpretes para las personas con pocos conocimientos del inglés".

Thomas Barlue, de Liberia, recuerda que le preguntaron "solo unas cuantas" preguntas sobre su ocupación y el motivo por el que quería viajar a Estados Unidos. Chris Reyes, de las Filipinas, coincide en esto. No tuvo que esperar en "largas filas ni largos tiempos de espera", como se esperaba.

Cómo desplazarse

Cuando Ángela Marín Rivera, participante peruana del programa de intercambio, aterrizó en Estados Unidos, lo primero que observó fue la buena disposición del estadounidense para prestar ayuda. "La gente me ayudó hasta que encontré a la persona que me estaba esperando", afirmó.

Marín, que es ciega, pidió un servicio de silla de ruedas para poder desplazarse por el aeropuerto. Se llevó una buena impresión de la importancia que en Estados Unidos se le da a la accesibilidad. "No tuve ningún problema", comenta Marín. "Aprendí a caminar sin problemas por las ciudades que visité, y también a tomar el autobús, a desplazarme dentro de los sitios y a ir de compras".

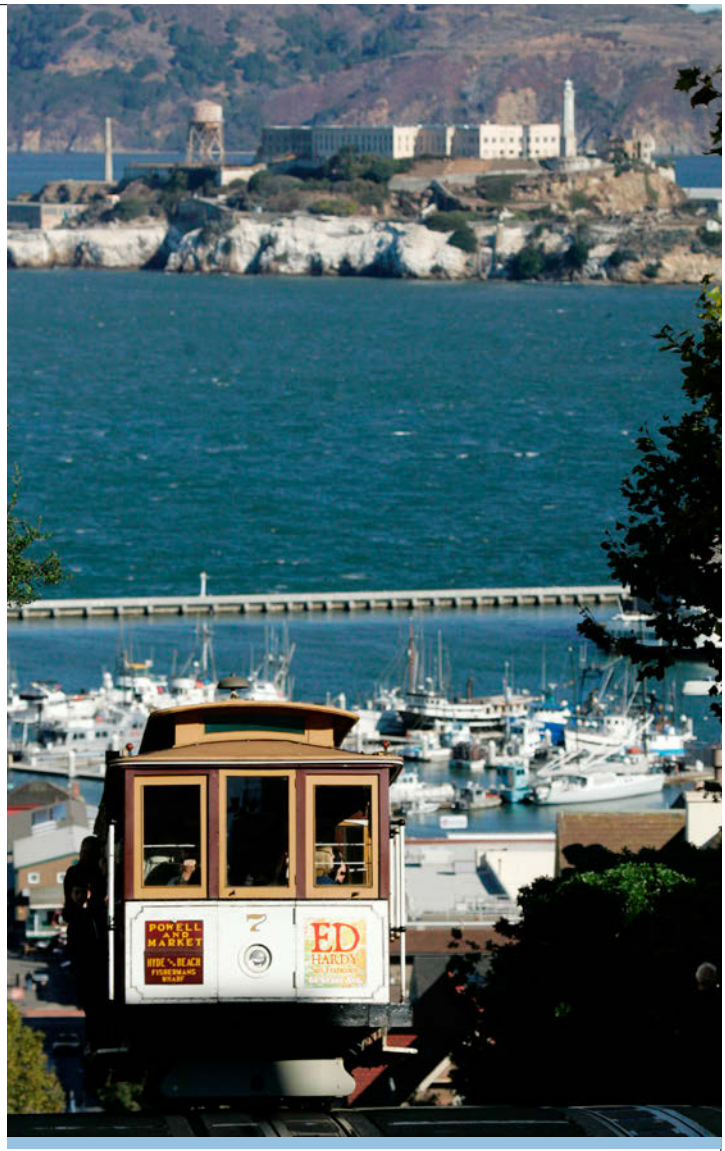
"Todo está tan planificado y organizado", comenta Khan. "Todo está señalizado de manera correcta, por lo que cualquier persona que lea inglés puede entender dónde ir o qué hacer".

Barlue está de acuerdo. En todos los lugares a los que fue "había algún tipo de indicación para ayudar a que los recién llegados se desplacen y reciban la ayuda que necesiten", comenta.

"Me sentí acogida y segura", comenta Marie Soudnie Rivette, participante de intercambio de Haití.

Conocer a los estadounidenses

Los estadounidenses son muy accesibles, sostiene Natia Jikia, estudiante de posgrado de intercambio proveniente de Georgia. "Me puedo identificar con ellos igual de fácilmente que con mis conterráneos de Georgia", dice.



Uno de los famosos tranvías de San Francisco recorre la calle Hyde, con el océano Pacífico y la isla de Alcatraz como telón de fondo. © *AP Photo/Marcio Jose Sanchez*

Según Reyes, es cierto que los estadounidenses son "muy elocuentes con sus emociones, muy francos y muy abiertos a la diversidad cultural".

Ra'ed Almickawi, participante israelí que trabajó en Anchorage (Alaska), se sintió acogido de inmediato. "Me sentí muy impresionado por la calidez y la gran hospitalidad de las personas de Alaska", comenta. "Desde el primer día, me sentí como en casa".

Bela Khan, estudiante de intercambio de pregrado de Pakistán, coincide. Los estadounidenses son "cordiales y acogedores" y tienen "mucha tolerancia y respeto por la diversidad", comenta.

Visitas a los lugares de interés

Bela Khan dice que el respeto por la diversidad se refleja en la diversidad de las ciudades y pueblos de Estados Unidos. Su lugar favorito fue San Francisco. Según dice "es una ciudad con mucha alma". En particular le gustó la isla de Alcatraz, donde se encuentra la famosa prisión de máxima seguridad que fue clausurada en 1963, y la zona comercial que rodea el barrio histórico del muelle de los pescadores (Fisherman's Wharf) de la ciudad.

Con esto coincide Reyes, cuya parte favorita de la ciudad fue el original distrito Castro, durante mucho tiempo sede del pujante colectivo de homosexuales y transexuales. "Me enamoré" de la ciudad, afirma.

A Jikia le gustó más Nueva York, por su "cultura, ritmo y diversidad singulares". En su opinión, "encarna el verdadero espíritu estadounidense". Barlue en especial disfrutó de la visita a Times Square, el Centro Lincoln para las Artes Escénicas y la espectacular arquitectura de las iglesias históricas de la ciudad.

El sol del amanecer alumbra el South Rim en el Gran Cañón, en Arizona. © *Ade Russell*

Rivette, por su parte, recomienda Washington. "Fue muy impresionante pasar por delante de la Casa Blanca y el Capitolio", comenta. "Pude oler y percibir la sensación de poder y honor. La visita a los monumentos de Martin Luther King y Abraham Lincoln fue inspiradora".

Baigalmaa Bayandroj, una participante de Mongolia, en lugar de la visita a los monumentos prefirió asistir a un partido de béisbol del equipo Orioles de Baltimore y un partido de fútbol americano en Annapolis (Maryland). Fue "maravilloso" presenciar en persona los deportes tradicionales de Estados Unidos, dice.

Lo que más disfrutó Almickawi fue la belleza natural de Anchorage. "Me sentí tan afortunado de pasar un verano excelente", comenta. Aprovechó al máximo las largas horas diurnas que depara la alta latitud de Alaska para caminar, escalar montañas y cosechar vegetales. "Disfruté mucho de la naturaleza", sostiene.

Asimismo, Jikia admiró las maravillas naturales de Estados Unidos. Califica su visita al Gran Cañón de "realmente fenomenal". El cañón "me causó enorme impresión. Era todo y mucho más de lo que me esperaba".

Bela Khan les aconseja a los viajeros a Estados Unidos que "se tomen el tiempo de visitar los lugares de interés locales", en lugar de solo ir a las principales atracciones. Según comenta, cada lugar es distinto y los turistas deben "proponerse viajar por todo el país".

Saborear la diversidad de Estados Unidos

También abunda la diversidad culinaria, afirma Bela Khan. Según dice, desde comida "mexicana, española e italiana" hasta "china y tailandesa, aquí llegas a probar todo lo que hay en el mundo".

Jikia está de acuerdo y dice que la diversidad de la comida étnica es "aventurera y asombrosa". Según la perspectiva de Reyes, "Estados Unidos es un lugar maravilloso que hay que visitar para entender la diversidad, para vivir la hospitalidad y para probar comidas que varían desde las más exquisitas hasta las más singulares".

A pesar de la diversidad gastronómica, los platos tradicionales de Estados Unidos, como las hamburguesas,

las pizzas, las mazorcas de maíz y las galletas aún encabezan la lista de favoritos.

¿Cuál es el plato favorito de Bela Khan? El pastel de pollo, un plato que se prepara horneando el pollo y las papas en una base de masa. Por su parte, las preferencias de Almickawi se mostraron fieles a sus inclinaciones naturales. Dice que "al estar en Alaska, tuve el gran privilegio de comer salmón fresco".

Crear recuerdos

Mucho más que las maravillas naturales de Estados Unidos, Almickawi recordará "las personas estupendas y los amigos queridos" que hizo en el camino.

"Tengo maravillosos amigos estadounidenses que son parte esencial de mi vida", coincide Jikia. De hecho, cuando reflexiona sobre lo que más recordará de su tiempo en Estados Unidos, lo más importante son "las relaciones que he construido y los amigos que he conocido".

Reyes recordará el "pujante espíritu de colaboración" que percibió durante sus viajes y que renovó su sentido de "lo mucho que todos estamos conectados".

"Aprendí cómo el pueblo estadounidense trabaja con empeño a través del voluntariado para resolver los problemas comunitarios y sociales", como la falta de hogar de algunas personas, afirma. "Independientemente de la diversidad de culturas y tradiciones", en Estados Unidos "existe realmente un sentimiento arraigado de orgullo nacional".

El cielo del atardecer ilumina el Monumento a Lincoln en Washington DC. © *Francisco Diez*

El recuerdo favorito de Marín durante el tiempo que pasó en Lincoln (Nebraska), es más sencillo: "Como no hay nieve donde vivo", comenta, "disfruté tocarla y sentirla [...] Fue una experiencia maravillosa para mí".

Preparativos para el viaje

Dado que Estados Unidos es una "sociedad muy diversa", Barlue recomienda investigar las comunidades que visitará. "El pensamiento y la forma de actuar de las personas son muy diferentes comparados con mi experiencia en otros países a los que he viajado"

Marín dice que la mayoría de los estadounidenses tienen "una actitud abierta y generosa" con las personas de otros países. Almickawi recomienda que para sacar el mayor provecho del viaje, hay que tratar de "conocer a personas y compartir su cultura".

Los demás coinciden. "Sé una persona abierta, atenta a las oportunidades, y no tengas miedo de expresar tu opinión", sugiere Rivette. "Piensa en grande y siéntete orgulloso de tu propia cultura y personalidad".

Por último, "pide ayuda si lo necesitas", recomienda Marín. Jikia está de acuerdo: "Sé franco, haz preguntas, piensa en positivo y sonríe", agrega. "¡Aquí, todo es posible!"

Publicado en abril de 2013